

HAITÍ - 18 presidenciables, pero sólo dos con chance

La Nación

Viernes 26 de noviembre de 2010, por [Claudia Casal](#)

[La Nación](#) - Inmensas filas hacían ayer los haitianos para conseguir sus tarjetas de identidad indispensables para participar en los comicios del domingo. Pese a la compleja situación que vive el país por los efectos del terremoto y el cólera, los ciudadanos se preparan igualmente para acudir a las urnas y elegir a su próximo Presidente, 11 de 30 senadores y a 99 diputados.

Aunque durante los últimos días hubo llamados de candidatos y manifestaciones pidiendo que se aplazaran las elecciones, las autoridades locales decidieron seguir adelante con el proceso para asegurar pronto cierta estabilidad al golpeado país caribeño.

En la práctica hay 18 candidatos en carrera, pero sólo Mirlande Manigat y el oficialista Jude Célestin tiene posibilidades reales de alzarse con la victoria, según indican las encuestas.

Para asegurar el desarrollo de los comicios, la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Comunidad del Caribe (Caricom) aportaron recursos económicos y humanos para desarrollar y supervisar lo que ocurra el domingo, al tiempo que la Misión Estabilizadora de Naciones Unidas para Haití (Minustah) aportará la seguridad para el correcto desarrollo del acto cívico.

Para Pamela Figueroa, analista política de la Universidad Central (Chile), este apoyo es fundamental, ya que “los organismos internacionales están ayudando y pueden dar garantía de que esta elección sea libre, transparente e informada, como deben ser las elecciones en las democracias”.

Sobre el escenario que le espera a este nuevo gobierno, la académica considera que “para cualquiera que gane, sobre todo por la dispersión de candidatos, implicará construir un gobierno que tenga un espacio de coalición para gobernar y generar ciertas prioridades”, especialmente para abordar los principales problemas de Haití: la pobreza y el desempleo.

“El 80% de la gente está bajo la línea de la pobreza, la mayoría vive de la agricultura de subsistencia y como Haití es un país que ha sido declarado Estado fallido y que genera una alta inestabilidad política, la inversión extranjera tiende a ser nula y eso dificulta el desarrollo de empleos y el Estado tampoco tiene capacidad de generar suficientes”, aclara Figueroa.

“Entonces esto se transforma en un círculo vicioso, donde la pregunta lógica es por dónde empezar. Creo que los organismos internacionales han intentado primero asegurar orden público y estabilizar el país, para luego fortalecer las instituciones tanto políticas, económicas y sociales”, señala la analista.

Lo que ella recalca es que esta institucionalidad requerirá de intenso apoyo internacional para construirse, donde “una cooperación técnica horizontal que ayude a reconstruir esta capacidad de gestión” será clave.

Y aquí destaca el rol de Chile, que “no sólo ha enviado militares, sino que también profesionales para apoyar la gestión del estado en diversos ámbitos, como salud y educación”.

Sobre el futuro de un nuevo gobierno, Figueroa estima “difícil hacer predicciones, pero tengo la esperanza” de que saldrá adelante. “Haití ha vivido procesos tan complejos durante el último tiempo que

no solamente es deseable, sino que es necesario que se dé esta estabilidad”.

<http://www.lanacion.cl/noticias/site/artic/20101125/pags/20101125200608.html>